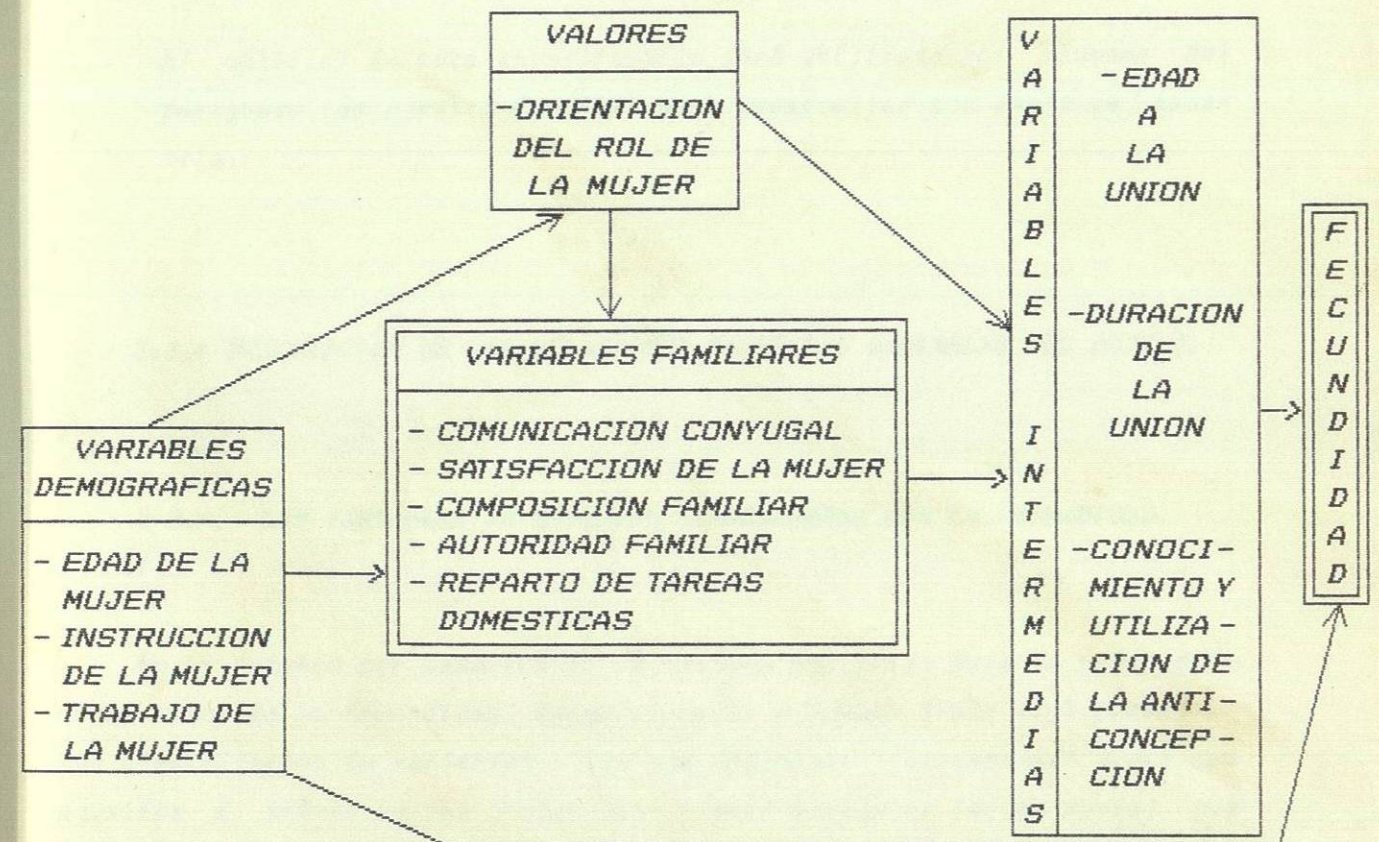


Como hemos dicho, esta lista de variables, está lejos de ser completa, aunque enriquecida, y nuestro juicio, los más importantes factores relacionados. A partir de este modelo hemos diseñado otro, más pequeño, que habremos de emplear en un primer momento. Hacemos esto, obligados por el tiempo de que disponemos para analizar simultáneamente un gran número de variables. Hemos conservado aquellas que creemos son las más significativas para el análisis de la conducta reproductiva. He aquí nuestro modelo reducido:

ESQUEMA IV

MODELO RECTOR REDUCIDO



E) CONOCIMIENTO DE METODOS ANTICONCEPTIVOS.

Métodos que conoce (eficaces y no eficaces)

F) OPINIONES SOBRE LA DIMENSION DE LA FAMILIA Y SOBRE LA ANTICONCEPCION

-Número ideal de hijos
-Reflexión anticipada sobre número deseado de hijos
-Opinión sobre el aborto inducido (*)

G) VARIABLES INTERMEDIAS.

-Edad a la unión
-Duración de la unión
-Utilización de métodos anticonceptivos
-Prácticas del aborto (*)

H) FECUNDIDAD.

-Número total de hijos nacidos vivos
-Hijos nacidos vivos que han muerto
-Hijos no deseados
-Fecundidad proyectada (cuántos más piensa tener)

(*) Estas variables no han sido retenidas en el presente estudio. Esto no les resta, sin embargo, importancia en un modelo de interpretación de la fecundidad.

Como hemos dicho, esta lista de variables, está lejos de ser completa, aunque encierra, a nuestro juicio, los más importantes factores relacionados con la organización familiar y capaces de tener un impacto sobre la fecundidad. Hubiésemos podido incluir otras variables como: ingreso, tipo de habitación, pertenencia a organizaciones comunitarias, historia de uniones, aspiraciones de movilidad social y aspiraciones para los hijos, conflicto conyugal, orientación fatalista, etc. Sin embargo, es necesario tomar consciencia de las limitaciones propias de una investigación. Las que aquí incluimos son más de las que podemos analizar en un primer momento. Su inclusión dentro del modelo responde a dos objetivos:

1).- Como dijimos al principio, tenemos la intención de crear un banco de información que sirva para análisis posteriores y que simultáneamente apoye otras metas de docencia y capacitación.

2).- El material de esta investigación será utilizado por alumnos del postgrado de nuestra facultad para desarrollar sus tesis de maestría.

2.2. - DESCRIPCIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE LAS VARIABLES DEL MODELO.

2.2.1. - LAS VARIABLES INTERMEDIAS RELACIONADAS CON LA FECUNDIDAD.

En su intento por desarrollar un sistema analítico para la sociología comparativa de la fecundidad, Kingsley Davis y Judith Blake (14) presentan una clasificación de variables a las que denominan "intermedias" y que son aquellas a través de las cuales debe actuar cualquier factor social que influya sobre la fecundidad humana. Cuando se pretende hacer un estudio del impacto que tienen las variables culturales y de la organización familiar y social sobre el comportamiento reproductivo, es preciso tomar en cuenta estos factores, ya que ellos se relacionan directamente con el

Como hemos dicho, esta lista de variables, está lejos de ser completa, aunque en ciertos, a nuestro juicio, los más importantes factores relacionados con la organización familiar y capaces de tener un impacto sobre la fecundidad. Hubiésemos podido incluir otras variables como: ingreso, tipo de habitación, pertenencia a organizaciones comunitarias, historias de uniones, aspiraciones de movilidad social y aspiraciones para los hijos, conflicto conyugal, orientación fatalista, etc. Sin embargo, es necesario tomar conciencia de las limitaciones propias de una investigación. Las que aquí incluimos son más de las que podemos analizar en un primer momento. Su inclusión dentro del modelo responde a dos objetivos:

- 1) - Como dijimos al principio, tenemos la intención de crear un banco de información que sirva para análisis posteriores y que simultáneamente apoye otras metas de docencia y capacitación.
- 2) - El material de esta investigación será utilizado por algunos del postgrado de nuestra facultad para desarrollar sus tesis de maestría.

2.2 - DESCRIPCIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE LAS VARIABLES DEL MODELO.

2.2.1 - LAS VARIABLES INTERMEDIAS RELACIONADAS CON LA FECUNDIDAD.

En su intento por desarrollar un sistema analítico para la sociología comparativa de la fecundidad, Kingsley Davis y Judith Blake (14) presentan una clasificación de variables a las que denominan "intermedias" y que son aquellas a través de las cuales debe actuar cualquier factor social que influya sobre la fecundidad humana. Cuando se pretende hacer un estudio del impacto que tienen las variables culturales y de la organización familiar y social sobre el comportamiento reproductivo, es preciso tomar en cuenta estos factores, ya que ellos se relacionan directamente con el

proceso reproductivo, el cual abarca tres etapas: a) el coito; b) la concepción, c) la gestación y el parto.

2.2.1.1 - EDAD DE INICIO DE UNIONES SEXUALES.

Entre las variables que afectan la exposición al coito, estos autores incluyen, por una parte, las que rigen la formación y disolución de uniones en edad fértil (edad de inicio de relaciones sexuales, celibato permanente de las mujeres y ruptura de uniones), y por otra las que rigen la exposición al coito dentro de las uniones (abstinencia voluntaria e involuntaria y frecuencia del coito). En cuanto a los factores que afectan el riesgo de concebir, se consideran aquellos relacionados con la fertilidad o esterilidad, así como los que se vinculan con la utilización o no utilización de la contracepción. Finalmente, los factores que afectan a la gestación se relacionan con la mortalidad fetal por causas involuntarias y con el aborto inducido.

Davis y Blake sugieren que en las sociedades pre-industriales, las variables que más peso tienen dentro de esta lista, son aquellas que se refieren a la edad de inicio de uniones sexuales, al celibato permanente, a la contracepción y a la esterilización (15).

Nosotros creemos que en el caso de México, el celibato permanente de la mujer no parece tan importante, y que en cambio cada vez adquiere mayor peso la práctica del aborto provocado. Desgraciadamente no existen datos confiables que nos permitan elaborar una hipótesis relacionada con esta variable, y además, por su naturaleza íntima e ilegal, el aborto inducido resulta muy difícil de investigar a través de una encuesta, por lo que hemos preferido excluirlo de nuestro análisis.

Así pues, creemos oportuno centrar nuestra atención sobre tres variables intermedias que, a nuestro juicio, nos permiten interpretar mejor algunos aspectos de la conducta reproductiva: a) edad de la mujer al iniciar su unión marital; b) duración de la unión (que implica restar los intervalos de pérdida del período reproductivo transcurrido después de las uniones o entre ellas), y c) utilización de la anticoncepción (donde incorporamos también el fenómeno de esterilización voluntaria).

proceso reproductivo, el cual abarca tres etapas: a) el coito; b) la concepción; c) la gestación y el parto.

Entre las variables que afectan la exposición al coito, estos autores incluyen, por una parte, las que rigen la formación y disolución de uniones en edad fértil (edad de inicio de relaciones sexuales, celibato permanente de las mujeres y ruptura de uniones), y por otra las que rigen la exposición al coito dentro de las uniones (abstinencia voluntaria e involuntaria y frecuencia del coito). En cuanto a los factores que afectan el riesgo de concebir, se consideran aquellos relacionados con la fertilidad o esterilidad, así como los que se vinculan con la utilización o no utilización de la contracepción. Finalmente, los factores que afectan a la gestación se relacionan con la mortalidad fetal por causas involuntarias y con el aborto inducido.

Davis y Blake sugieren que en las sociedades pre-industriales, las variables que más peso tienen dentro de esta lista, son aquellas que se refieren a la edad de inicio de uniones sexuales, al celibato permanente, a la contracepción y a la esterilización (15).

Nosotros creemos que en el caso de México, el celibato permanente de la mujer no parece tan importante, y que en cambio cada vez adquiere mayor peso la práctica del aborto provocado. Desgraciadamente no existen datos confiables que nos permitan elaborar una hipótesis relacionada con esta variable, y además, por su naturaleza íntima e ilegal, el aborto inducido resulta muy difícil de investigar a través de una encuesta, por lo que hemos preferido excluirlo de nuestro análisis.

Así pues, creemos oportuno centrar nuestra atención sobre tres variables intermedias que, a nuestro juicio, nos permiten interpretar mejor algunos aspectos de la conducta reproductiva: a) edad de la mujer al iniciar su unión marital; b) duración de la unión (que implica estar los intervalos de pérdida del período reproductivo transcurrido después de las uniones o entre ellas), y c) utilización de la anticoncepción (donde incorporamos también el fenómeno de esterilización voluntaria).

de formas... bastante significativo, y que...

2.2.1.1.- EDAD DE INICIO DE UNIONES SEXUALES.

En las sociedades que no practican la anticoncepción, y en donde los valores religiosos prohíben la interrupción voluntaria de la gestación, los factores que afectan directamente la exposición al coito son los más importantes para explicar el tamaño de la fecundidad. Dentro de este grupo de factores, quizás el más fundamental sea el que determina la edad de inicio de las uniones sexuales para las mujeres. Ya el Plan Mundial de Acción emitido en la Conferencia Mundial de Población de Bucarest, en 1974, manifestaba un marcado interés sobre la unidad familiar y particularmente sobre el proceso de formación de la familia como parte de los procesos demográficos. Entre las diversas variables que se mencionaban en dicho documento, destacaba el fenómeno de nupcialidad y se hacían recomendaciones relacionadas con la necesidad de fijar una edad mínima para contraer matrimonio (16).

Existe sin embargo un problema metodológico para conceptualizar y medir lo que podemos llamar una "unión sexual". Sabemos perfectamente que el coito no se limita exclusivamente al matrimonio, sino que puede darse en otro tipo de uniones maritales, e incluso fuera de ellas. Aunque prácticamente todas las sociedades tienen normas que regulan y sancionan los tipos de uniones maritales considerados como legítimos y para los cuales se aprueba y se prescribe la reproducción, es posible observar que en muchas de éstas se manifiestan ciertas formas de relación en las que la reproducción es condenada. Existen sociedades por ejemplo, en donde la sexualidad prenupcial es alentada y favorecida, y otras en donde es aceptada o al menos tolerada, y aunque en muchas de ellas no se aprueba la reproducción, siempre es probable que se presenten nacimientos "ilegítimos".

En el caso de nuestro país, parece evidente que la sexualidad prenupcial es tabú para la mujer, aunque no así para el hombre. A pesar de esta situación, algunas investigaciones (17) parecen mostrar que la proporción

2.2.1.1. - EDAD DE INICIO DE UNIONES SEXUALES.

En las sociedades que no practican la anticoncepción, y en donde los valores religiosos prohíben la interrupción voluntaria de la gestación, los factores que afectan directamente la exposición al coito son los más importantes para explicar el tamaño de la fecundidad. Dentro de este grupo de factores, quizás el más fundamental sea el que determina la edad de inicio de las uniones sexuales para las mujeres. Ya el Plan Mundial de Acción emitido en la Conferencia Mundial de Población de Bucarest, en 1974, manifestaba un marcado interés sobre la unidad familiar y particularmente sobre el proceso de formación de la familia como parte de los procesos demográficos. Entre las diversas variables que se mencionaban en dicho documento, destacaba el fenómeno de nupcialidad y se hacían recomendaciones relacionadas con la necesidad de fijar una edad mínima para contraer matrimonio (16).

Existe sin embargo un problema metodológico para conceptualizar y medir lo que podemos llamar una "unión sexual". Sabemos perfectamente que el coito no se limita exclusivamente al matrimonio, sino que puede darse en otro tipo de uniones matrimoniales, e incluso fuera de ellas. Aunque prácticamente todas las sociedades tienen normas que regulan y sancionan los tipos de uniones matrimoniales considerados como legítimos y para los cuales se aprueba y se prescribe la reproducción, es posible observar que en muchas de éstas se manifiestan ciertas formas de relación en las que la reproducción es condenada. Existen sociedades por ejemplo, en donde la sexualidad prenupcial es alentada y favorecida, y otras en donde es aceptada o al menos tolerada, y aunque en muchas de ellas no se aprueba la reproducción, siempre es probable que se presenten nacimientos "ilegítimos".

En el caso de nuestro país, parece evidente que la sexualidad prenupcial es también para la mujer, aunque no así para el hombre. A pesar de esta situación, algunas investigaciones (17) parecen mostrar que la proporción

CUADRO II

de jóvenes madres solteras es bastante significativa, y que dicho fenómeno es producto, entre otras cosas, de la carencia de una adecuada educación sexual.

El problema principal que enfrentamos a este respecto es que, en un estudio de la naturaleza del que aquí nos preocupa, es difícil -por no decir imposible- capturar la información relacionada con la "historia de la sexualidad" de cada una de las mujeres entrevistadas. De tal suerte, debemos contentarnos con el manejo de la información relativa a la edad a la primera unión marital estable de la mujer. Nos referimos a unión marital y no a matrimonio, puesto que sabemos de antemano que existe una alta probabilidad de encontrar parejas que viven en unión libre.

Ahora bien, independientemente del número de nacimientos que se producen fuera de la unión marital, es evidente que cuando la mujer se casa (o une) siendo muy joven, se produce un alargamiento del periodo de riesgo de embarazo, lo que aumenta las posibilidades de una mayor fecundidad. Únicamente cuando una sociedad (o un grupo) ha adoptado de manera regular la práctica del control de la natalidad, es posible que se neutralice el efecto demográfico de una nupcialidad a temprana edad. Sin embargo, los datos disponibles nos muestran que en México existe una relación bastante estrecha entre estas dos variables. En el cuadro Número 11, los datos obtenidos por Luis Leñero en su Investigación de la Familia de 1967, muestran claramente que la edad a la que la mujer se había unido maritalmente estaba inversamente relacionada con el número de hijos tenidos. En otras palabras, la proporción de mujeres con alta fecundidad era mayor entre aquellas que se habían unido a temprana edad que entre las que se unieron a una edad mayor.

En otra investigación realizada a partir de los datos la Encuesta sobre Demanda de Servicios de Planificación Familiar de 1973, encontramos una tendencia similar. Los datos son presentados en el cuadro III, en el que puede verse el número promedio de hijos nacidos vivos de mujeres en edad fértil, por grupos de edad, según su edad al primer matrimonio o unión.

17) Ribero, Manuel, *L'Instruction de la Femme et la Fécondité au Mexique*, Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Laval, Quebec, Canada, 1982, p. 24.

CUADRO II

EDAD PROPIA AL CASAMIENTO ACTUAL Y NUMERO DE HIJOS. MEXICO 1967 (%)

Edad a la unión	NUMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS			TOTAL
	1 - 2 hijos	3 - 5 hijos	6 hijos y más	
Unida antes de los 19 años	19	37	44	1 272
Unida entre los 20 y los 24 años	21	44	35	1 215
Unida a los 25 años o después	31	46	23	460
TOTAL				2 947

Fuente: Centro de datos I.M.E.S. Investigación de la Familia en México, 1967.

CUADRO III

NUMERO PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES EN UNION, POR GRUPOS DE EDAD, SEGUN SU EDAD AL PRIMER MATRIMONIO (O UNION). MEXICO, 1973.

EDAD A LA PRIMERA UNION	EDAD			TOTAL
	15 - 24 años	25 - 34 años	35 años y más	
A los 17 años o antes	2.34	5.89	8.32	1,123
Entre los 18 y los 24 años	1.52	4.01	6.76	1,616
A los 25 años o después	-----	2.39	3.89	218
TOTAL				2,957

FUENTE: Encuesta Sobre Demanda de Servicios de Planificación Familiar, 1973, en: Ribeiro, Manuel, *L'Instruction de la Femme et la Fécondité au Mexique*, Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Laval, Quebec, Canadá, 1982, p. 241

CUADRO II

EDAD PROPIA AL CASAMIENTO ACTUAL Y NÚMERO DE HIJOS. MÉXICO 1973 (2)

TOTAL	NÚMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS			Edad a la unión
	1 - 2 hijos	3 - 2 hijos	3 o más hijos	
1 575	19	37	44	Unida antes de los 19 años
1 515	51	44	35	Unida entre los 20 y los 24 años
460	31	46	53	Unida a los 25 años o después
2 947	TOTAL			

Fuente: Centro de datos I.M.E.S. Investigación de la Familia en México, 1973.

CUADRO III

NÚMERO PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS DE MUJERES EN UNIÓN, POR GRUPOS DE EDAD, SEGUN SU EDAD AL PRIMER MATRIMONIO (O UNIÓN). MÉXICO, 1973.

TOTAL	EDAD A LA PRIMERA UNIÓN			EDAD A LA PRIMERA UNIÓN
	15 - 24 años	25 - 34 años	35 años y más	
1 193	5.34	2.89	8.35	A los 17 años o antes
1 616	1.25	4.01	6.76	Entre los 18 y los 24 años
518	---	5.39	3.89	A los 25 años o después
2 927	TOTAL			

FUENTE: Encuesta Sobre Demanda de Servicios de Planificación Familiar, 1973, en: Ribeiro, Manuel, L. Instrucción de la Femme et la Fécondité au Mexique, Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Laval, Québec, Canada, 1985, p. 541.

De acuerdo a estos datos, el impacto de la edad a la unión sobre la fecundidad es bastante claro: en todas las categorías de edad, la fecundidad disminuye a medida que la edad de las mujeres al contraer matrimonio (o unirse) aumenta. Esto es particularmente cierto entre aquellas mujeres que se encuentran en la etapa final de su vida reproductiva (35 años y más): las que se unieron a los 17 años de edad o antes tienen en promedio 8.32 hijos contra 3.89 hijos de aquellas que se unieron a los 25 años de edad o después.

Por su parte, la edad a la que la mujer se une maritalmente depende de varios factores. En este sentido, pueden plantearse diversas hipótesis. Johnson afirma que en los países desarrollados existía una tendencia entre las personas que tenían un mayor nivel de instrucción a casarse más tardíamente (18). Leñero considera que la propensión temprana al casamiento, fenómeno fundamentalmente sociocultural, está paralelamente relacionada con la escolaridad en su referencia con la fecundidad final y sugiere que se explore más esta relación (19). También pudimos establecer esta asociación en un trabajo presentado en 1979 a la UNESCO sobre Escolaridad Femenina, Edad al Casamiento y Fecundidad en México (20). Por otro lado, todo parece indicar que existe una estrecha relación entre la estructura familiar y la edad a la primera unión: en las familias extensas los matrimonios se llevan a cabo a más temprana edad que en las familias nucleares; además de los factores culturales característicos de las familias extensas y que favorecen las uniones tempranas, los jóvenes matrimonios tienen la posibilidad de habitar en la casa de sus padres, lo que facilita la unión, puesto que se reducen los obstáculos económicos para que ésta se produzca. Volveremos sobre este tema más adelante.

Puede también observarse que es más frecuente la existencia de familias extendidas en medio rural que en el medio urbano, lo que puede explicar hasta cierto punto que las gentes de las ciudades tengan tendencia a retardar su nupcialidad en comparación con las gentes del campo. Además, es posible argumentar que en muchos países del tercer mundo, en las zonas más rurales y marginadas la esperanza de vida es menor, por lo cual la unión marital a temprana edad es un recurso tradicionalmente utilizado para garantizar el reemplazo de la población (21).